

El sistema del mercado libre para la producción y comercialización de los huevos

W. S. F. Wiley

*(Memoria de la VI Conferencia Europea
de Avicultura, 1980 : 1, 260-269)*

En el contexto de la producción huevera el objetivo que siempre se persigue es tener unos beneficios aceptables en proporción con el capital invertido en el negocio. Esto, sin embargo, no constituye ninguna excepción de la norma general que rige también para otras actividades económicas, y si no se alcanza uno debe pensar en realizar los cambios estratégicos que se hagan necesarios.

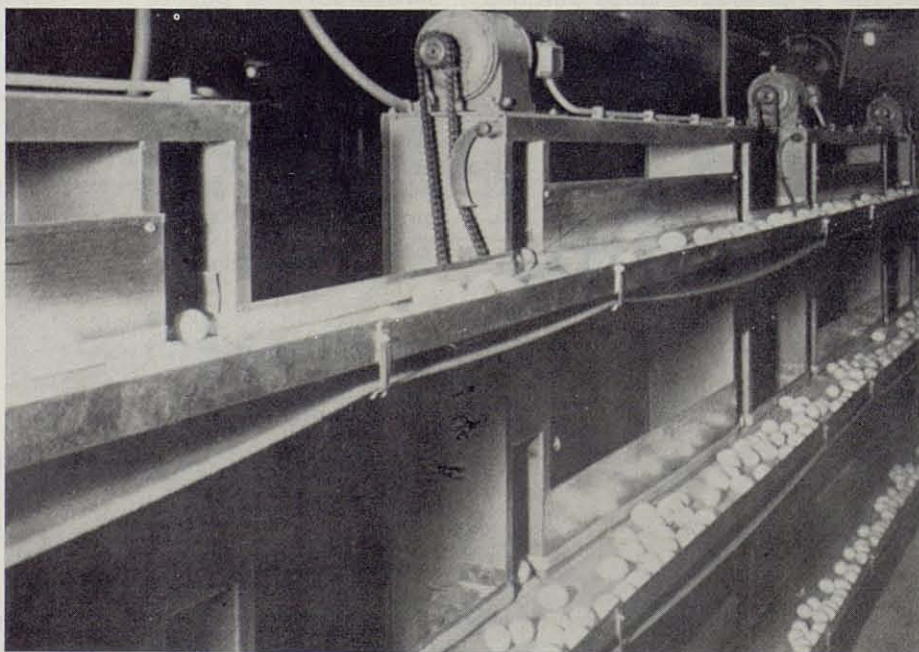
Sin embargo, no es difícil suponer que este objetivo nuestro también será el de todos y entonces, pensando en lo que ha sucedido en la industria huevera en Europa en los últimos dieciocho meses, tendría que preguntarse sobre las intenciones de este sector.

Pero antes de profundizar más en ello, analicemos algunos de nuestros problemas.

El exceso de producción y el Mercado Común

El huevo puede ser considerado como aquel artículo básico que, una vez producido, tiene que venderse lo antes posible, lo cual hace que entren en juego en seguida las fuerzas del mercado.

Si se acepta la afirmación de que, hoy por hoy, un huevo es igual que otro huevo, entonces lo más importante para el granjero, sea éste inglés, francés o alemán, es el hecho del suministro total de huevos



**campeón
del
mundo**



6 semanas

Peso: 1'480 Kgs.

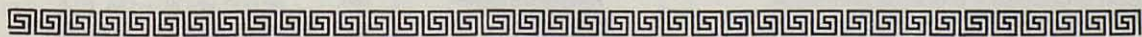
Conversión: 1'688 Kgs. pienso
por Kg. peso vivo

8 semanas

Peso: 2'070 Kgs.

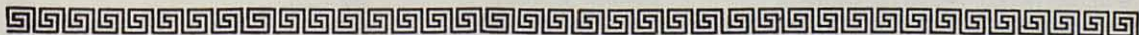
Conversión: 1'937 Kgs. pienso
por Kg. peso vivo

MACHO HUBBARD WHITE MOUNTAIN



HUBBARD

EL MEJOR POLLO DOBLE HIBRIDO PARA CARNE



¡No es el momento de pararse!

Avance con decisión. Le acompañan la experiencia y solidez de PRADO



Porque una experiencia de más de 70 años, renovada en cada momento, nos permite hoy ofrecer el más completo Catálogo de elementos para explotaciones avícolas:

Con productos y procesos afirmados en las últimas técnicas y acabados en materiales de primera calidad, para que usted consiga la máxima rentabilidad de su explotación.

Esta ha sido la razón esencial para que miles de clientes nos hayan dado su confianza.

¡No se quede atrás! Exíjanos Ud. lo que otros ya lo han hecho. PRADO le ofrece la solución actual, adecuada a sus necesidades. Puede consultarnos sin compromiso.



PRADO
cerca de usted en:

Barcelona - Bilbao - Madrid
Sevilla - Valencia
Valladolid y Zaragoza.

I.V.

Selecciones Avícolas

PRADO HNOS. y CIA. S. A.
Solicite información más amplia al
apartado 36161 Madrid

Nombre

Dirección

Teléfono

Población

Provincia

en el mercado en relación con la demanda. Y con el libre movimiento de huevos existentes entre los países del Mercado Común entre sí, todo exceso de producción en uno de ellos llega a ser un problema para los restantes.

La causa principal de los bajos precios del año pasado fue el exceso de producción, el cual también explica el relativamente deprimido estado de este sector en la actualidad. Además, no existe ninguna evidencia de que hayamos aprendido de nuestros errores, ya que las entradas de pollitas están aumentando nuevamente dentro de la Comunidad, y aquellos países que ingenuamente probaron — y tuvieron éxito — en reducir sus suministros para ajustarse a la demanda están siendo campo abonado para aquellos otros que, practicando una política de bajos precios, están produciendo en exceso sin pensar en el impacto que ésta puede tener a largo plazo. En Gran Bretaña, concretamente, podemos decir que, habiendo puesto nuestra casa en orden el año pasado, la causa principal de la insatisfacción actual proviene totalmente de las importaciones.

Los niveles de producción no deberían fijarse simplemente por el hecho de que los huevos puedan ser vendidos, sino por el de *si podemos venderlos al precio adecuado*.

La inelástica demanda para los huevos hace que nuestra industria sea altamente volátil y cada país es capaz de estimar su nivel superior de consumo a corto plazo. Muchos países europeos han experimentado un descenso o, todo lo más, un incremento muy pequeño en el consumo en los últimos años. Por lo tanto, parece que lo más prudente sería estimar que las necesidades de huevos de la C.E.E. en los próximos pocos años permanecerán estáticas; todo lo más, si nos quedamos un poco cortos, ello sería una preocupación muy agradable.

Desde el punto de vista de ajustar el nivel de suministros a la demanda no se puede decir que lo hayamos hecho muy bien. Sin embargo, seguramente no hemos prestado la suficiente atención a la información de que disponemos acerca de las entradas de pollitas.

Esta información, aunque la tenemos sólo desde unos años a esta parte, es el

único indicador que nos puede proyectar el nivel de suministros futuros, aunque en ello también influyan otros factores tales como las decisiones sobre la venta de las manadas, los planes de muda, etc.

Sobre el tema particular de la muda forzada es interesante hacer notar que como en las ocho semanas aproximadas que dura ésta no se producen huevos, aunque luego las aves vuelven a poner activamente, pensando en la producción huevera total, se consiguen más huevos manteniendo el ciclo normal de puesta que recurriendo a esta práctica (1).

Como que un verdadero Mercado Común para los huevos no se ha establecido claramente, vale la pena observar las entradas de pollitas en cada uno de los Estados miembros. Sin embargo, si por un momento nos fijamos en el total, vemos que en 1977 las entradas de pollitas en la Comunidad aumentaron un 4,4 % sobre las cifras del año anterior y que en 1978 volvieron a aumentar otro 1,3 %. Pues bien, estos aumentos en las entradas de pollitas no tenían ninguna justificación, ya que ni se observaba ningún aumento de la demanda ni nada hacía prever un aumento en el consumo. Como confirmación de este hecho se halla el que el nivel de pérdidas experimentado por los productores del Mercado Común hizo invertir las cifras hasta el punto de que las entradas de pollitas fueron un 6,6 % más bajas en 1979 que en 1978.

Los avicultores británicos perdieron dinero en 9 meses de 1979, como lo habían perdido antes también en otros 9 meses de 1978. Esto fue lo que ocasionó que en este país las entradas de pollitas en 1979 se redujeran en un 8,4 % en relación con 1978, año que a su vez ya había mostrado una reducción del 2,6 % en comparación con 1977.

Sin embargo, los irregulares niveles de expansión en 1977 y 1978 y la reducción de

(1) No entrando ahora en la disposición de si interesa o no hacer mudar a las ponedoras, ya que ello es tema muy largo que depende de numerosos factores económicos, queremos hacer patente nuestro desacuerdo con esta afirmación del autor. Aunque el nivel de producción con posterioridad a una muda dependerá de muchos factores, tales como la edad de las aves al ser forzadas a mudar, su estado sanitario, el programa elegido, etc., en general puede decirse que, a menos que el ciclo de la segunda puesta sea excesivamente corto, el número total de huevos que se obtendrá con la suma de dos ciclos de producción será superior que el que se conseguiría si las gallinas se tuviesen por el mismo tiempo sin mudar. Numerosas experiencias prueban esta opinión nuestra. (N. de la Redacción.)

1979 no se repartieron por igual entre los nueve países miembros de la C.E.E.

Por ejemplo, la única excepción ante las reducciones de 1979 fue la de Holanda, país en el cual las entradas de pollitas aumentaron un 5 % por encima del 16 % que ya habían aumentado el año anterior. Por su parte, Francia sólo redujo sus entradas en 1979 en un 0,5 %, cuando en los dos años anteriores había aumentado un 3 % y un 8 %.

Por consiguiente, es muy significativo que si del total de la Comunidad excluimos a Holanda y Francia, las entradas de pollitas se redujeron un algo más de un 11 % en 1979 y en un 1,5 % en 1978.

No obstante, las lecciones del pasado se olvidan muy rápidamente, pues si observamos las últimas cifras de la Comisión Internacional del Huevo — IEC — para los meses de noviembre y diciembre de 1979 y las comparamos con las de igual período de 1978, veríamos un aumento de las entradas en la mayor parte de países comunitarios.

Es interesante hacer observar que mientras el Reino Unido fue un neto exportador de huevos en 1979, mientras tanto estaba recibiendo importaciones de Francia, Holanda, Dinamarca, Bélgica, Irlanda y Alemania Federal. Por lo que respecta a la industria avícola europea, es evidente que los verdaderos objetivos del Tratado de Roma han entrado en juego en lo referente a que los nueve Estados miembros tienen realmente un mercado común total y a que ninguno de ellos puede considerarse ya aislado de los restantes. Sin embargo, yo me pregunto si los que confeccionaron tal Tratado imaginaron que el logro de un único mercado pudiera ser tan costoso.

Si un país del Mercado Común tiene una estrategia a largo plazo para intervenir en el mercado de otro país comunitario cuando ambos son ya autosuficientes, ello sólo conduce a la creación de roces. Aunque el tiempo borraré el recuerdo de lo ocurrido, el proceso de recuperación será costoso. Si existiera tal estrategia, creo que sería altamente peligrosa, ya que resultaría mucho mejor ser menos codiciosos y contentarnos con unos buenos beneficios dentro del país a base de reducir la producción que no intentar lo contrario.

Todos los miembros comunitarios son

autosuficientes en huevos a excepción de Alemania Federal. Además, los costes de producción difieren muy poco entre ellos, de forma que en la cúspide de la escala de la eficiencia casi no hay diferencias. Además, es evidente que si en el futuro la C.E.E. necesita menos huevos que los que ahora produce, esto significará una reducción en los censos comunitarios de ponedoras. Y para lograr tal reducción, bien sea voluntaria o no, el problema es tan complejo que debemos considerar algunos otros factores del mercado mundial.

La industria avícola europea ha sufrido recientemente la mayor crisis que registra su historia y las estadísticas disponibles sobre las entradas de pollitas muestran que estamos intentando asegurarnos de que otro ciclo de bajos precios siga al anterior.

Cuando estoy escribiendo estas líneas en abril de 1980, la mayor parte de los productores de huevos están aún esperando la mejora de precios que muchos sabios habían vaticinado. Tales previsiones habían sido hechas bajo la base de que unos altos precios seguirían a los bajos, pero si la industria huevera de la C.E.E. desea alcanzar el objetivo que yo al menos me fijo como más importante — el tener beneficios sobre el capital invertido —, lo que deberíamos hacer sería dar los pasos necesarios para reducir el número de aves en puesta dentro de los países miembros.

Rendimientos de las ponedoras

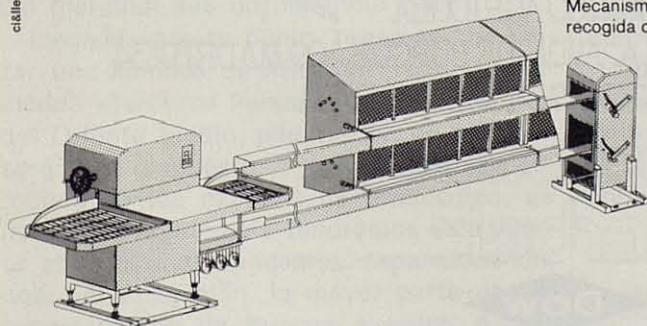
El problema de los excesos de producción se ha agravado a consecuencia de las mejoras registradas en los rendimientos de las ponedoras. Mientras que en 1970 el rendimiento medio de la gallina comunitaria se consideraba que era de 181 huevos al año, en 1977 se estima en 235 unidades, lo que implica que cada vez un número menor de gallinas puede producir una cantidad constante de huevos.

Por consiguiente, si se quiere mantener los suministros de huevos a un nivel constante, cada año deberíamos ir reduciendo los censos de gallinas a medida que sus rendimientos medios van creciendo. En este aspecto quizá deberíamos pensar en pedir a los genetistas que no se esforzasen tanto como lo han hecho hasta ahora.



ciklile padova

OVOEX® "EL UNICO"



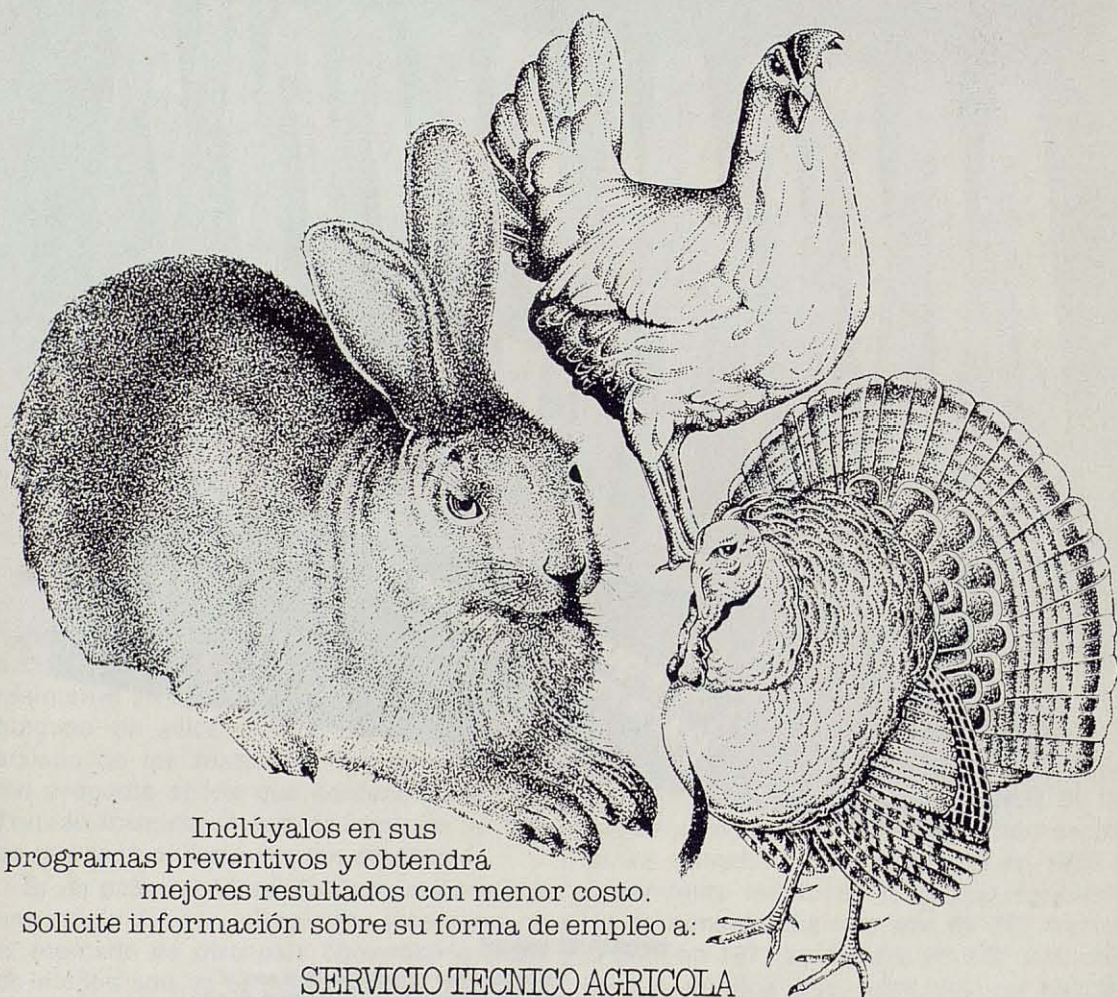
Mecanismo con velocidad variable para la recogida de huevos de reproductoras. El nido de plástico es muy confortable, como lo demuestra la alta frecuencia de utilización por parte de las ponedoras. El mecanismo de recogida, experimentado desde hace varios años, evita totalmente la rotura de huevos, obteniendo así los mejores resultados de escisión.

Distribuidor en exclusiva para España:

Industrial Avícola, S. A.

Paseo de San Juan, 18, Bajos
BARCELONA - 10
Tel. (93) 245.02.13
Telex 51125

Coyden 25 y Lerbek, dos soluciones de Dow contra la coccidiosis.



Inclúyalos en sus
programas preventivos y obtendrá
mejores resultados con menor costo.

Solicite información sobre su forma de empleo a:

SERVICIO TECNICO AGRICOLA
DOW CHEMICAL IBERICA, S.A. AVDA. DE BURGOS, 109 MADRID-34
TFNOS: 7661211-7661411

Coyden^{*}25
Lerbek^{*}



(*) Marca registrada - The Dow Chemical Company

Las exportaciones de terceros países y la política agraria comunitaria — CAP —

Los factores de complicación incluyen las exportaciones de terceros países e, inevitablemente, la CAP.

La CAP es uno de los temas más controvertidos — o tal vez el que más — cubiertos por el Tratado de Roma. En la mayor parte de la agricultura, la intervención y las ventas con subsidios a terceros países son los campos en donde se hacen las críticas más duras. Aparte de las restituciones, las cuales están más que justificadas en vistas de la enorme disparidad entre los mercados mundiales y los del Mercado Común para las materias primas integrantes de los piensos, recuérdese que el coste de la alimentación representa más del 60 % de los costes totales, razón por la cual nuestra industria no será, desde luego, un gravamen para el contribuyente medio europeo. Somos nosotros solos quienes sufrimos del problema que hemos creado, siendo actualmente el ama de casa europea la beneficiaria de ello.

Las ventajas de la CAP para los avicultores comunitarios son difíciles de hallar. Yo al menos no conozco ninguna. Ciertamente se trata de una situación increíble el que el tributo pagado sobre el maíz importado en Gran Bretaña sea casi igual que el precio total del maíz en el mercado mundial. El efecto neto de tales cargas es que incluso los países disponiendo de una industria huevera menos sofisticada que la nuestra pueden producir huevos a unos costes sustancialmente menores. ¿Se puede maravillar alguien entonces de que necesitemos restituciones? De todas formas, yo me alegro de que incluso con estas restituciones, las exportaciones de terceros países raramente permiten que un beneficio marginal sea un beneficio real.

Llegados a este punto, tenemos que lanzar una llamada de atención hacia los llamados «Terceros Países», por ejemplo, los del Oriente Medio, puesto que no siempre serán la respuesta a los problemas europeos de los excesos de producción, es decir, que no siempre tendremos esta puerta abierta si continuamos expansionándonos. En mi opinión, la mayor parte de las exportaciones de huevos a estos países

que se han realizado durante los tres últimos años lo han sido como resultado de unos excesos de producción, representando las que se planificaron desde la entrada de las pollitas sólo un pequeño porcentaje de aquéllas.

Las cuentas que podíamos hacer en 1978 con base en la población de la C.E.E. — 264 millones de personas — en su consumo medio — 236 huevos al año —, en la población de gallinas — 294 millones — y en su producción anual — 225 unidades (1) — nos mostraban que sobraban unos 17 millones de ponedoras que nos dieron 3.846 millones de huevos, los cuales tuvieron que venderse fuera para mantener el equilibrio. Cuando tengamos disponibles las cifras de 1979 veremos que esta situación mejoró, pero no tanto como hubiéramos querido.

Algunas ideas para el futuro

Aunque soy un firme partidario de los mercados libres, cada sistema es capaz de abusar. Digo esto puesto que creo que a menos que haya un decidido deseo por parte de cada Estado miembro para actuar responsablemente, no existe ningún sistema que pueda solventar nuestros problemas.

La historia nos ha enseñado que cuanto más vaya el péndulo una vez en una dirección, más fuerte irá en la siguiente hacia la otra. Aunque los tiempos han cambiado, yo no tengo ninguna confianza en que en el Mercado Común Europeo se llegue a una situación de equilibrio en el mercado huevero en un próximo futuro.

El fallo de los avicultores europeos es no tener la suficiente disciplina como para producir solamente la cantidad de huevos que pueden vender con un provecho razonable que conduzca a la defensa de un esquema comunitario de manejo de los suministros.

Nuestro mercado libre para el huevo en Europa ha sido y es un fallo, por lo cual tenemos graves dudas de que funcione en el futuro. Lamentablemente pues, ahora ya admito que necesitemos alguna forma de

(1) Esta cifra de la producción anual por gallina no concuerda con la antes indicada por el autor para 1977 — 235 unidades —, no sabiendo nosotros dónde estará el error. (N. de la R.)

disciplina impuesta que evite que un país miembro de la C.E.E. destruya el equilibrio de mercado logrado por otro. Esta es la primera sugerencia constructiva que hago en este trabajo, deseando aclarar que cuando acepté la invitación para dar esta conferencia yo no preveía el llegar a decir esto.

Estudiando los esquemas de manejo de los suministros que tienen en Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica, y habiendo hablado con las principales compañías productoras de huevos en estos países, vale la pena indicar que todos ellos me han dicho que, de no tenerlos, sus problemas serían mucho peores y que, en general, estaban satisfechos con ellos, los cuales les fueron impuestos por la ley. Este último punto es vital con objeto de minimizar el problema de los controles, y de ahí que la confianza no sea un factor. El control de la producción, la canalización de los excesos y la restricción o la prohibición de las importaciones son fundamentales en tales esquemas para tener éxito.

Sin embargo, antes de que se pueda discutir adecuadamente cada propuesta constructiva, cada Estado miembro debe reconocer primero la existencia del problema. Este es el primer paso importante que debemos dar. Luego creo que habría que celebrar una reunión europea «cumbre» para el huevo.

El único punto del día de tal reunión debería ser determinar si existe o no un problema con los huevos en la C.E.E., tal como está organizada libremente hoy en día. Una vez hecho esto, habría que definir exactamente este problema.

Si colectivamente podemos aceptar y definir nuestros problemas, entonces y solamente entonces tendremos la suficiente sensibilidad para investigar la introducción de una disciplina impuesta para este mercado.

Lo que se me hace difícil ahora es recomendar quién debería concurrir a esa reunión cumbre que propongo. En realidad, lo que no nos falta en ningún país son asociaciones nacionales que podrían incluirse en cada delegación.

Si esta Reunión Cumbre no llega a ninguna forma de unanimidad, entonces nos hallaremos forzados a continuar con el mer-

cado libre que tenemos actualmente, aun con las dificultades que entraña.

Muchos europeos se hallan de acuerdo en que la CAP necesita una revisión drástica. ¿Por qué no aceptamos entonces que nuestro mercado libre europeo para el huevo también requiere una revisión? Veamos ahora qué puntos merecen revisarse:

— La más efectiva y probablemente la disciplina que menos se discutiría sería la de la prohibición de importaciones de otros Estados miembros. Las importaciones de terceros países ya están controladas de forma efectiva a través de la legislación existente.

— El control de la producción, para ser efectivo, necesita el establecimiento de unas Cuotas Nacionales de Producción. Sin embargo, los problemas existentes en la introducción de tales cuotas son inmensos. La fijación de un punto de partida al propio tiempo que los procedimientos de vigilancia necesarios pueden hacer a esto tan complejo que casi resulte inaceptable por algún Estado miembro.

— La canalización de los excesos hacia los terceros países es, tradicionalmente, el regulador que tenemos para este mercado. Las restituciones son esenciales si queremos sostener los costes. Sin embargo, ¿por qué el dinero de los contribuyentes europeos debe ir a parar a la locura de nuestra industria actual?

— La restricción en las incubaciones no es aceptable por muchas razones, pero principalmente debido a que el pollito de un día no es un artículo de primera necesidad.

— Habría que restringir el movimiento intercomunitario de huevos a unos precios menores que los costes de producción en la granja de los países miembros de origen, más el coste del transporte.

— Las restituciones disponibles para cada Estado miembro deberían estar determinadas por el nivel de entradas de pollitas en ese país. Sin embargo, esta idea por sí sola no es factible, puesto que podría comprometer la posición excedentaria de Europa.

Un problema importante que se deriva de cualquier distorsión de las fuerzas existentes en un mercado libre es el apoyo que se da a los productores ineficientes. Sin embargo, como incluso los eficientes han sufrido tanto en los dos últimos años, pa-

rece oportuno que la C.E.E. revise el camino por el que ha de desarrollarse en el futuro el mercado huevo.

En conclusión

Mi propuesta es la de que una Cumbre Europea del Huevo reconsidere el sistema libre actual de mercado que tenemos en Europa.

Si existe consenso en el reconocimiento

de la naturaleza del problema, debería considerarse la imposición de unas ciertas disciplinas.

Y de las varias disciplinas de posible aplicación, una combinación de la restricción del movimiento intercomunitario de huevos junto con unas restituciones flexibles de acuerdo con los cambios en la envergadura del censo total de ponedoras de cada Estado miembro proporcionaría una buena base para una medida que podría llevar cierta estabilidad a nuestro sector.

Manejo de los suministros o el sistema de mercado libre para los huevos

B. Flygare

(Memoria de la VI Conferencia Europea de Avicultura, 1980 : 1, 246-259)

¿Cuántas reuniones y cuántos trabajos se habrán desarrollado sobre este tema en los últimos 10 ó 15 años? Yo casi diría que en este tiempo no ha existido ningún Congreso o Conferencia de avicultura que, de una forma u otra, no haya tratado de la regulación de las producciones.

Si recordamos el nacimiento de la Comisión Internacional del Huevo — IEC — en 1962, durante el Congreso Mundial de Avicultura en Australia, vemos que ya entonces el Presidente de la Comisión Australiana del Huevo, el fallecido Mr. M. C. Blake, prevenía a los avicultores de producir más que lo que el mercado necesitaba. Diez años más tarde, en una Conferencia de la IEC celebrada en Londres, nuevamente en conjunción con la WPSA, el profesor Schlutter presentó un trabajo que titulaba: «¿Existe alguna posibilidad de llegar a un mercado del huevo bien equilibrado?». Analizando el problema, hacía hincapié en la necesidad absoluta de que antes de dar algún paso en ello lo primero que había que hacer era disponer de la más completa información estadística.

Yo querría añadir aquí que esta necesidad ya ha sido reconocida por la IEC, la

cual, ya desde su creación, desarrolló unos servicios estadísticos internacionales regulares, al mismo tiempo que informes de la situación y revisiones del mercado. Y creo firmemente que este suministro regular de información estadística internacional ha representado una contribución significativa para la industria del huevo de todo el mundo y ha ayudado a crear las medidas de estabilidad de que hoy se dispone y que, de otra forma, nunca habrían existido.

Habiendo llegado a este punto, vayamos a la cuestión de la producción huevera haciéndonos la siguiente pregunta: ¿por qué puede desear alguien producir huevos? La respuesta es sencilla: para ganar dinero. Y, siendo así, uno podría preguntarse entonces cómo es que con frecuencia los avicultores están produciendo huevos con pérdidas, las cuales en ocasiones son tan elevadas que les pueden llevar a la ruina.

Algunos dirán que esta situación refleja una competencia saludable en la cual los productores ineficientes están siendo barridos continuamente y que solamente gracias a ella es por lo que vamos progresando. Sin embargo, yo añadiría que no suscribo esta filosofía, puesto que para mí lo